

Ciencias humanas y educación superior. El legado del Maestro Guillermo Hoyos

Manuel Fernando Carmona Duarte*

* Estudiante de psicología de décimo semestre. Integrante del Semillero Psicoanálisis y sociedad. Correspondencia: mcarmonad@libertadores.edu.co

Al escribir en la barra de búsqueda de Google Colombia el nombre de Guillermo Hoyos Vásquez, aparecen 449.000 resultados. Pero si en la misma barra se escribe Juanes, la cantidad aumenta considerablemente, alcanzando los 18 millones de resultados¹. No se trata de adular a filósofos o intelectuales, o demeritar profesiones, pero es interesante este contraste al consultar ciertos temas. Por un lado, el que hace música en sincronía con las redes de las industrias culturales, y por otro, el que habla de educación poniendo el dedo en la llaga. Así mismo, los grandes medios de comunicación han dedicado días enteros al cubrimiento de la muerte del presidente de un país vecino, y apenas unos pocos minutos y columnas, al fallecimiento de uno de los pensadores más importantes de su propia nación.²

Guillermo Hoyos Vásquez nació en Medellín el 1 de septiembre de 1935. En un artículo en El Tiempo.com Óscar Mejía Quintana quien fuera uno de sus alumnos, dice:

No solo era el profesor de Kant o de Habermas o de Husserl: ahí también lo tenían en las marchas en defensa ya de la educación pública, ya de la tolerancia política por la UP, ya del respeto a los procesos de paz, ya de la vivienda para sectores marginados. No era un intelectual de buhardilla, acomodado en su felicidad doméstica, sino un militante de las causas sociales y democráticas sin las rigideces de la militancia partidista. (Mejía Quintana, 2013, pág. 1).

- 1 Datos consultados el día 4 de abril de 2013.
- 2 Lapso de tiempo comprendido entre los días 5 y 12 de marzo de 2013. El Doctor Hoyos falleció el día 5 de enero de 2013.

Reflexiones personales sobre el Aporte de Hoyos a la Educación y la Universidad

Estoy a poco tiempo de terminar mis estudios y de recibir el título de psicólogo. Hace como un año y medio un amigo del colegio me preguntó: ¿Qué es la psicología? Para salir rápido de ese asunto, le respondí: “es la ciencia que estudia el comportamiento humano”. Menos mal no preguntó más, porque creo que la siguiente pregunta hubiese sido “¿Y para qué sirve la psicología?” Desde ese día me he estado repitiendo la pregunta: ¿Y para qué la psicología? Creo que ya algunos intelectuales tenían la cara hacia el oriente luego de la cachetada que les diera Sócrates cuando dijo: “sólo sé que nada sé”. Por otra parte, Lacan en su Seminario I dirá que cuando el analista cree saber algo, ahí empieza su perdición. Me parece oírlo diciendo: “Es tan extravagante decir, en relación a la realidad, yo soy psicoanalista como yo soy rey”. (Lacan, 1954, p. 127). ¿Qué es lo que sabemos los psicólogos?

La psicología se jacta de decir que es una ciencia, mejor, que hace parte de las ciencias sociales o humanas, y es allí, cuando retumban en mis oídos las palabras del Dr. Hoyos, quien en el 2009 en medio de la Conferencia “Educación y Nuevo Humanismo”, al presentar su texto Educación para un nuevo humanismo, realiza unas apreciaciones sobre el uso de la educación para llegar a la perfección, diciendo que esto es perverso. Plantea que “los que exigen sacar cinco son los culpables de que otros saquen dos, si se conformaran con el cuatro y medio de pronto los otros podrían sacar tres” (Hoyos, 2009, min. 1:00s.). Esto con el fin de mostrar

que la educación debe ser para todos. La educación debe ser para toda la humanidad y el profesional de cualquier campo debe contribuir con ello. Creo que la responsabilidad aumenta cuando se está inscrito en el discurso de lo Humano, claro, si entendemos la educación como un medio para construir sociedad, como una forma de beneficio común; y si entendemos que las Ciencias Humanas deben existir en pro de la humanidad y no solo de unos pocos. Allí continúa hablando de lo siguiente:

La mediocridad goza de la peor fama porque los psicólogos nos están ayudando a que hay que convencer a los muchachitos cuando llegan el primer día a la escuela: mijito usted tiene que ser el mejor. Y por qué no más bien no le dicen: usted tiene que ser un buen amigo, usted tiene que ser buen compañero, etc., etc. Y yo creo que entre todos logran solucionar lo que quiere solucionar el más inteligente de la clase. (Hoyos, 2009, min. 2:51s.).

Vale la pena preguntarse: ¿Qué aporte realiza la Psicología Educativa? Aunque antes de responder esta pregunta hay que indagar sobre su finalidad y objetivo, pensaría que cuando menos, primero, debe preocuparse por la relación entre educación y sujeto; y segundo, quitar prioridad a las pruebas “objetivas” que miden coeficiente intelectual. Pero sobre todo, preocuparse por los linderos entre la psicología y la pedagogía. Es pertinente mantener este debate abierto, de la misma forma que el de si hay psicologías (laboral, educativa, clínica, comunitaria y demás) o una psicología con campos de aplicación.

Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con la psicología y la universidad como ente de educación superior? Revisando sobre relevantes aportes realizados por el Dr. Hoyos en diferentes temas y campos, son notorias sus citas sobre Kant, con ello recordé el postulado kantiano de la “Mayoría de Edad del Hombre”, pero yo me

pregunto sobre la mayoría de edad de la academia, incluso de la psicología. Hoyos (2009) menciona en una entrevista la terrible relación entre la empresa y la universidad bajo la consigna de la responsabilidad social empresarial y la responsabilidad social universitaria, cosa que también está en su texto “Educación para un nuevo humanismo”, y hace referencia a la sorpresa que se lleva al ver que se le busca responsabilidad social a la Universidad, sosteniendo que precisamente esa es su identidad, o que por lo menos así lo era, y la angustia que siente por la sospecha de que conviertan a la Universidad en una empresa. Comparto su angustia, pues al parecer se está buscando la productividad económica del conocimiento que aporte al desarrollo económico de un país, pero eso no es lo particular, lo curioso es que como lo denuncia Hoyos, se priorice el beneficio empresarial sobre el beneficio para la sociedad.

Es bastante común escuchar por parte de los padres de familia, un discurso fundamentado en la educación como medio para una vida mejor; hasta allí al parecer no habría disonancia con lo planteado por Hoyos, porque, si medianamente he comprendido algo de lo planteado por Lacan o del discurso lacaniano, valdría la pena preguntarse, qué será ese imaginario de una vida mejor.

Teniendo en cuenta las narraciones de diferentes personas sobre este tema y la experiencia personal (aunque quizás estos datos no gocen de mucha validez) podría pensarse y encontrar cosas en común, y sin el ánimo de generalizar, esto de la vida mejor apunta hacia el cumplimiento de objetivos personales, de ser productivo para sí, de logros económicos para conseguir lo que se quiere, esto último tal vez, producto del modelo cultural y social en el cual vivimos. Muchos jóvenes llegan con esta consigna a la universidad, pero para sorpresa y contrastando con lo

que espera encontrarse en un espacio académico “avanzado”, al parecer, existe lo mismo.

Estudio un programa académico en una Universidad en la que está programado en el pensum académico de psicología, ver en último semestre una materia llamada Proyecto Emprendedor. En ella se nos enseña a crear empresa. Entonces pienso que el imaginario de algunos padres, el imaginario del Estado y el imaginario de la universidad o la academia, puede ser muy similar. Se nos forma para ser profesionales, y nos ofendemos cuando escuchamos hablar de un posible técnico en psicología, es decir aceptamos lo que nos dicen, nos creemos profesionales, creemos que en cierta medida somos superiores ¿Cómo nos estamos formando? Creo que no es responsabilidad solo del Estado, la academia o los docentes, también hay una gran responsabilidad por no decir, la mayor, en el estudiante.

Para finalizar y pensando en la materia de Proyecto Emprendedor que se introdujo, y

no solo al programa de psicología sino al resto de programas de la Universidad, sería bueno dejar un interrogante ¿podemos todos ser empresarios? Creo que la respuesta es no, por lo menos y sin entrar en un debate político-económico, en un modelo capitalista esto no es posible y no es que yo sea comunista, solo que me llama la atención. Surge una pregunta, y entonces ¿Para qué nos la dictan? Porque es eso, nos la dictan, como diciéndonos, sean emprendedores, sean empresarios, ¿acaso esto de la universidad, y esto de la psicología, esto de la ciencia humana no era para la humanidad? Sería terrible encontrarme con que las universidades en general, piensen solo en el beneficio de quien paga el semestre.

Termino con la siguiente cita del maestro Hoyos (citado en Hoyos, 2009): “Las ciencias sociales se han positivizado en aras de la metodología empírico-analítica, perdiendo de vista el horizonte teleológico que las faculta para hablar de la humanidad y del ser humano concreto en términos de fin y no sólo de medios”.

Referencias

- Hoyos, G. (2009). Educación para un nuevo humanismo. *Revista Internacional de Investigación en Educación*. [Eds.] Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021548016>
- Hoyos, G. (2009). Educación para la perfección es perversa (Videoconferencia). Recuperado en <http://www.youtube.com/watch?v=jQPSExOzSjE>
- Hoyos, G. (2009). Nuevo humanismo responsabilidad social 1. (Videoconferencia). Recuperado en <http://www.youtube.com/watch?v=GofR0eZsud8>
- Lacan, J. Seminario I. Los Escritos Técnicos de Freud. (1953-1954). Recuperado en <http://centrodedifusionyestudiospsicoanaliticos.files.wordpress.com/2013/03/03-seminario-1.pdf>
- Mejía, Ó. (2013). Un hombre que ‘nos enseñó a escuchar, a ser tolerantes y a respetar al otro’. Recuperado abril 2 de 2013 en http://www.eltiempo.com/gente/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12508681.html